BOLETÍN INFORMATIVO DE LA ASOCIACIÓN CULTURAL "LA DIEZMA"

La Diezma

Año XI • Número 19 • Grisel, Abril de 2002 • Depósito Legal: Z-590-97

El retablo del Altar Mayor

de la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Grisel

Foto: Asensio. Tarazona. Mayo de 1962.

RELATO CORTO

Recuerdos

Las vivencias de los chavales de Grisel narradas por un hijo del pueblo con un relato que participó en el III Concurso

Página 11

TRADICIONES Y COSTUMBRES

Los músicos de Grisel

Un recorrido por las bandas de música de nuestro pueblo

Página 15

REPORTAJE

Escribir y leer merece la pena

Textos del III Concurso de Relato Corto "Memorias y Cuentos del Moncayo"

Página 20

GRISEL NOTICIAS

La Diezma en llamas

Fotografías del incendio que arrasó nuestro monte

Página 24

Edita: A.C. "La Diezma". Pl. Nicolás Ledesma s/n. 50513 GRISEL. Correo electrónico: acladiezma@hotmail.com

BOLETIN "La Diezma": Coordinación: Ramón Alcaine. ● Maquetación: Alberto Alcaine.

SUMARIO

EN PORTADA. El Retablo del Altar Mayor	1-2-3-4
COLABORACIÓN. Desde la Parroquia	4-5
REPORTAJE. Excursión al Museo Guggenheim	6-7
GENTE DE GRISEL. Vosotros también sois de Grisel	8-9
REPORTAJE. Tardes compartidas 2001	10
RELATO CORTO. "Recuerdos" (1), por Manuel Lozano Magallón	11-12-13-14
TRADICIONES Y COSTUMBRES. Músicos de Grisel (1)	15-16-17-18
PÁGINAS WEB. La comarca haciendo click	19
REPORTAJE. Escribir y leer vale la pena	20-21
COLABORACIÓN. "Los deseos de un anciano"	22
RECORTES DE PRENSA	23
GRISEL NOTICIAS: La Diezma en llamas	24

EN PORTADA

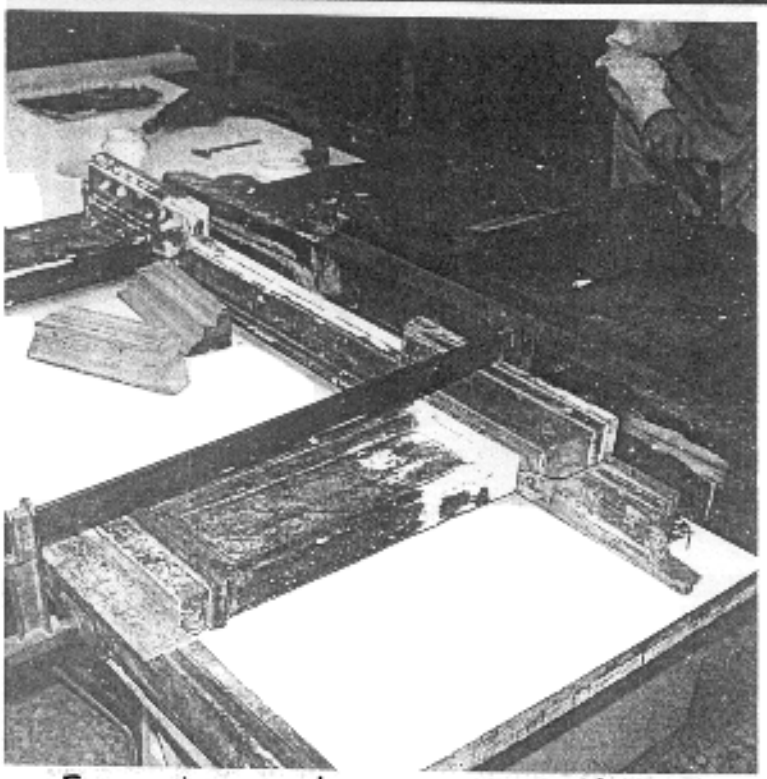
El Retablo del Altar Mayor

Ramón Alcaine.

La Iglesia Parroquial de Ntra. Sra. de la Asunción de Grisel comenzó a construirse hacia la segunda mitad del siglo XVI. En el archivo de la catedral de Tarazona se encuentran varios cuadernos fechados entre 1547 y 1552 donde se detallan los primeros gastos ocasionados por la construcción de la actual parroquia. No obstante, en 1566, el cabildo de la catedral de Tarazona, todavía encargó los últimos trabajos pendientes al maestro de obras Juan de Gorostozo, consistentes en retejar y repasar la cubierta, consolidar las bóvedas de la nave, así como bocelar y moldurar los tres cruceros y sus arcos. También se encargaron las ménsulas, que serían ornadas con bustos de yeso de diferentes apóstoles, y para terminar daría forma a las ventanas laterales y el óculo de la fachada, luciendo y encalando todo el interior de la iglesia.

En la visita pastoral realizada en 1572 por D. Clemente Serrano, vicario general de la sede episcopal que ejercía funciones de obispo al encontrarse por aquel entonces la sede vacante, dejaba constancia de que *"la fabrica de la yglesia esta buena, y que estaba sin enrejolar"*, indicando así la necesidad de enladrillar el suelo de la misma. En la anotación realizada en el registro de esta visita indica sobre el altar mayor que *"había un tabernáculo pintado en la mesma pared de azul, en el qual estaba un bulto de Nuestra Señora con su hijo precioso y un mantico de damasco negro guamecido de terciopelo negro. Y la invocación de la Iglesia es de Nuestra Señora de la Guerta. Y a los pies de Nuestra Señora había un paño de seda morisco a manera de brocado. Y encima del tabernáculo había una cruz de fusta, pintado en Crucifixo en ella. Y más arriba había pintado un lienço con la Trinidad". A.E.T. (Grisel, 28-IV-1572).*

Esta minuciosa descripción nos detalla que el altar mayor careció de retablo algunos años, y aunque en ella se dice que el templo estaba consagrado a Nuestra Señora de la Huerta, en realidad, la verdadera advocación es la de la Asunción. Quizás este equívoco obedeciera a que por entonces presidía el Altar Mayor una imagen de la Virgen y el Niño que, sin duda, es la



En primer plano, restauración y recuperación de las pilastras del banco (parte inferior) del retablo. Detrás parte posterior de la pintura sobre tabla de Jesús Niño. Foto: Joaquín Marco.

popular Virgen de la Pera o de la Huerta, la misma que hoy todavía se venera en la parroquia.

Por este motivo, en 1586, el obispo de Tarazona D. Pedro Cerbuna, ordenó al cabildo de la catedral de Tarazona que en el plazo de un año sustituyeran el montaje provisional pintado sobre el muro, por un retablo *"Ítem porque en el altar mayor de la dicha yglesia no ay retablo y es necesario lo haya por estar indecente el altar y yglesia sin él, mandamos a la persona que tiene cargo de proveer las cosas necesarias en la dicha yglesia por el cabildo de nuestra yglesia Cathedral de Taraçona, y no haviendo persona diputada al dicho cabildo, a quien toca por razón que lleva de dicho lugar, haga hazer un retablo para el dicho altar de madera, bueno y decente, so la invocación de Nuestra Señora, dentro de un año". (Quinque libris, lib.1 Grisel, 6-X-1586).*

Efectivamente así se hizo el encargo, ya que en la posterior visita pastoral que realizó en 1593 el mencionado obispo, D. Pedro Cerbuna, encontró en la capilla mayor *"un retablo de madera pintado de pincel nuebo", (A.E.T. Grisel, 3-X-1593)* dedicado a la Asunción de la Virgen, que es el que ha llegado hasta nuestros días, y que tras nueve años desde que fue retirado, unos días antes de San Jorge de 1993, hoy alrededor de 400 años después de su construcción podemos volver a ver restaurado y en todo su esplendor.

El retablo del altar mayor de la Iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción de Grisel es una obra de madera estofada y policromada, de tres calles, con banco, cuerpo y ático, con mazonería de pilastras corintias de finales de siglo XVI. Puede atribuirse la autoría del mismo al pintor Francisco Metelin, que por aquellos años residia en Tarazona. En el banco o predela se encuentran dos pinturas sobre tabla, en la parte izquierda una escena de Jesús Niño, en el centro un Descendimiento con la Piedad, y la parte derecha se encuentra vacía, sin ningún tipo de pintura. En el cuerpo encontramos pinturas sobre tabla a izquierda y derecha de San Pedro y San Pablo respectivamente, ambas de 1´20 m. x 0´57, y en el centro la pintura sobre tabla principal del retablo, la Asunción de la Virgen de 2 m. x 0´81, copia de un lienzo de Roland de Mois de la iglesia de San Francisco de Corella (Navarra). En el ático pinturas sobre tabla en tondo de San Sebastián y Santiago, ambas flanqueando a otra representando la muerte de Jesús en el Calvario.

La restauración del retablo ha sido un trabajo minucioso y delicado, que se ha desarrollado en el transcurso del último año en Zaragoza, en los talleres de Restauro Aragón S.L. Se han respetado los colores originales del mismo, tras eliminar las capas de pintura que se le habían aplicado en el transcurso de los años, y limpiarlo de los parásitos, polvo y cera acumulados. Pasando finalmente a restaurar los fallos, grietas, manchas, etc., tras lo cual le han aplicado un barniz especial para una mejor conservación del retablo. En las visitas que realizamos para fotografiar el proceso de restauración, que nos han servido para

hacer la exposición que podemos admirar en los bajos el Ayuntamiento durante estos días, pudimos apreciar directamente el trabajo realizado, y desde estas líneas queremos agradecer la amabilidad con que nos atendieron, y la información técnica que nos facilitaron. En las paginas siguientes de este Boletín, en la sección ***"Desde la Parroquia"***, se encuentra la *"Historia de la Restauración del Retablo"*, que como ya hemos mencionado ha tardado unos nueve años. Admiremos pues, después de tantos años sin él, el retablo de Ntra. Sra. de la Asunción, en la confianza de que poco a poco se continuaran restaurando el resto de los retablos, cuadros e imágenes que se encuentran en la Iglesia Parroquial de Grisel. ●

BIBLIOGRAFÍA:

1.- AINAGA ANDRES, Maria Teresa.
CRIADO MAINAR, Jesús.
- Noticias sobre la construcción de la Iglesia Parroquial de la Asunción de Ntra. Sra. de Grisel. Boletín La Diezma núm.10. Grisel 1997.
- La conversión de 1526 y la construcción de la Iglesia de la Asunción de Grisel. Articulo inédito. Tarazona 1996.

2.- ARRUE UGARTE, Begoña. (Directora).
- Inventario artístico de Zaragoza y su provincia. Vol. 1. Partido judicial de Tarazona. Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Madrid 1990-1991.

COLABORACIÓN

Desde la Parroquia

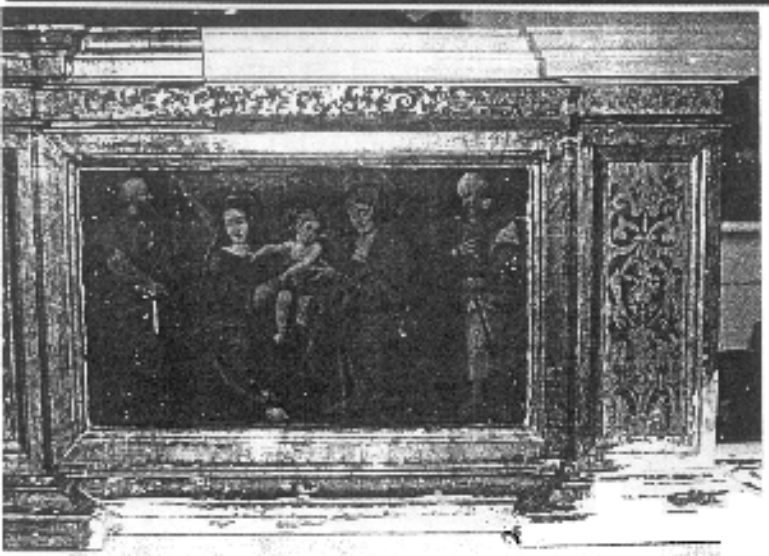
La aportación de la Parroquia a la Revista Cultural "La Diezma" tiene en la fiesta de S. Jorge de este año 2.002, un tema natural y casi obligado que tratar: ***"El Retablo de la Iglesia"***.

Me gustaría hablar de él bajo el punto de vista artístico. Me encantaría, por poder destacar el esfuerzo del artista en busca de la belleza y la fuerza del misterio que intenta representar. Digo que me gustaría, y no reniego hacerlo en otra ocasión. Lo que hoy quiero aportar a nuestra Revista es ese otro aspecto manual y rutinario, que es necesario realizar en los momentos previos de toda obra importante. Lo podríamos titular: ***"Historia de una restauración"***.

Los primeros estudios datan del año 1.991. Eran trabajos muy completos que abarcaban todos los Retablos de la Iglesia, así como las pinturas de cuadros y otros. Estaba proyectado realizar en varias fases. Se hicieron las correspondientes gestiones ante la D.G.A. (Diputación General de Aragón). Después de varios intentos, el día 8 de julio de 1992, nos concedieron 2.000.000 de Ptas. para la primera fase de la restauración. Comenzamos por lo más urgente: el Retablo Mayor. Inmediatamente comenzaron los contactos con la casa Restauro; y, en las vísperas de S. Jorge del año 1993 lo desmontaron para llevárselo a Zaragoza.

En la comunicación que la Parroquia envió a la Comisión Diocesana del Patrimonio Artístico, se describían esos momentos con detalles y fechas. Y así, se hace saber a la citada Comisión que: *"entre los días 19 y 22 de Abril, del año 1993, la casa Restauro de Zaragoza, desmonto el Retablo principal de la Iglesia. Debidamente protegido, lo trasladó a sus talleres para su necesaria restauración. Antes de proceder a su desmonte y embalado, hizo las correspondientes fotografías con que poder asegurar la identidad del mismo"*.

Después de exponer en ese escrito las características del Retablo, en arte y representación, concluía diciendo: *"La casa Restauro, en estrecha relación con la DGA, inspira confianza y garantías profesionales suficientes; lo que parece motivo sobrado para confiarle esta obra de restauración delicada"*.



Parte izquierda del banco del retablo, pintura sobre tabla de Jesus Niño, en el proceso de restauración y reconstrucción. Foto: Joaquín Marco.

Esperamos que el Retablo esté colocado en su lugar, para el mismo día de la fiesta del Santo que lo vio marchar, hace nueve años exactamente. Ha sido un tiempo de espera fatigosa, de muchas llamadas telefónicas, de viajes privados y visitas a los políticos de turno, que siempre daban una educada acogida y mejores palabras; pero, nunca decisiones firmes. Uno se da cuenta de la propia impotencia para hacer comprender el peso de nuestras razones y la urgencia de nuestras demandas. Eso sí, nos daban esperanzas..., para el próximo presupuesto.

Desde aquí tengo que decir que el pueblo de Grisel ha soportado todo este tiempo con paciencia. Es algo que lo engrandece. Sin embargo "a veces", "algunos", "en alguna ocasión" (diremos, imitando a la pareja famosa de la tele) perdían los estribos; sugerían la idea desesperanzada de que el Retablo no volvería al pueblo; que era mejor traerlo, aun sin acabar. Son comportamientos y modos de pensar frecuentes en estos casos, quizás justificados por la tardanza. Pero, se comprende que estas posturas también dañan a los que se sienten responsables. Como si los tales fueran, de algún modo, "culpables" de descuido, o falta de previsión. Esas criticas, en el fondo, denotaban interés; pero aun así, no facilitaban en nada la moral del que las tiene que sufrir. Siempre resulta mejor animar y ayudar. Es más positivo. Y, esto vale en todo momento, para todo tipo de situaciones, y para todos. Junto a estas personas, un tanto críticas, también ha habido quienes daban ánimos, que empujaban a seguir adelante. Es de agradecer, y lo hacemos desde estas páginas con sinceridad.

De todos modos, hoy es un día de gozo para todos, por ser la fiesta de San Jorge, por tener ya en su sitio el Retablo y por volver a encontrarnos con los que viven lejos y con los de cerca. Nuestra fiesta la debemos hacer siempre acogedora, porque estos encuentros, no frecuentes, fortalecen la unidad del pueblo y su amor a los orígenes. Y esto nos da esperanza de que Grisel seguirá siendo un pueblo, por mucho tiempo. Depende de todos vosotros; de vuestro entusiasmo y de vuestras iniciativas.

Con afecto. Vuestra Parroquia.

Grisel, en la fiesta de S. Jorge, año 2.002.

San Pablo, pintura sobre tabla situada a la derecha del cuerpo del retablo, en el proceso de restauración. Foto: J. Marco.

REPORTAJE

Visita al Museo Guggenheim

Joaquin Marco Montañés.

El verano pasado la Asociación Cultural llevó por fin a cabo uno de los proyectos más largamente acariciados, más hablados y pensados y que por una u otra razón nunca se llegaba a hacer realidad: salir de Grisel, hacer un viaje y pasar un dia de convivencia entre los socios. En una de las reuniones de la Junta Directiva volvió a surgir la idea, se habló, se debatió y decidimos que podía ser un buen destino Bilbao al no encontrarse ni muy cerca ni muy lejos y tener como especial atractivo su famoso museo Guggenheim. Queremos resaltar que desde que surgió la idea el Ayuntamiento la apoyó totalmente comprometiéndose incluso a subvencionar parte de los gastos.

Se inició el trabajo con la "avanzadilla" de la Asociación en Bilbao, Rafa y Pilar, que se encargaban de ir buscando restaurante y preparar el tema de entrada al museo, horario, etc. Enviamos cartas a los socios informándoles del viaje, fecha, precio, etc., asi como unos teléfonos a los cuales llamar para inscribirse, haciendo la advertencia de que las plazas eran limitadas hasta completar el autobús y se adjudicarían por orden de llamada. En un par de días teníamos lleno el bus y la gente seguía llamando. Habia sido un éxito total. ¿O un problema?. Si contratamos otro autocar se nos dispara el presupuesto y tal vez no se llene pero por otra parte ¿cómo vamos a dejar sin el viaje a todo el que lo desea?. Tomamos la decisión más lógica y tiramos adelante alquilando dos autobuses.

Al final todo socio que quiso tuvo su plaza e incluso se apuntaron amigos, simpatizantes y gente de Tarazona. Hubo luego que realizar un trabajo un poco lioso para confeccionar unas listas en las que

Los autobuses en la Explanada preparados para iniciar el viaje. Foto: Joaquín Marco.

diferenciar edades, niños, estudiantes, jubilados... ya que el precio de las entradas era diferente según edad y situación. Aquí intervino Mª Ángeles con su conocimiento de todo el pueblo y rompiéndose un poco la cabeza logró contabilizarnos a todos.

Por fin el día 5 de Agosto, amanecía y todavía una hermosa luna llena colgaba sobre los tejados, dos enormes y modernos autobuses estaban aparcados en la explanada. Era una imagen insólita, podríamos decir que histórica. Fuimos acudiendo todavía un poco dormidos, sobre todo los niños, y en el ambiente había como un aire de fiesta y bullicio, los viajes son siempre una pequeña aventura. Subimos a los autobuses que nos habían asignado, muy bien distribuidos por familiares y amigos, dándonos un programa de mano en el que había una reseña del Guggenheim y un plano de la zona de Bilbao que íbamos a visitar. Después de esperar a los que siempre se retrasan salimos de Grisel sobre las 7 de la mañana.

Mientras bajábamos por la carretera hacia el cruce se iba comentando la enormidad de los autobuses y la estrechez

de la carretera. Se recordó también un accidente ocurrido hace años con el "coche de viajeros" que antes entraba en Grisel. Paramos en Tarazona para recoger a algún socio más y enfilamos la autopista sin ningún contratiempo. Los más impacientes no tardaron mucho tiempo en sacar los bocadillos, siguindoles los demás y comenzaron a correr las botas de vino entre los asientos. Después de una parada para tomar algún café y estirar las piernas a mitad de camino, llegamos a Bilbao sobre las 10`30.

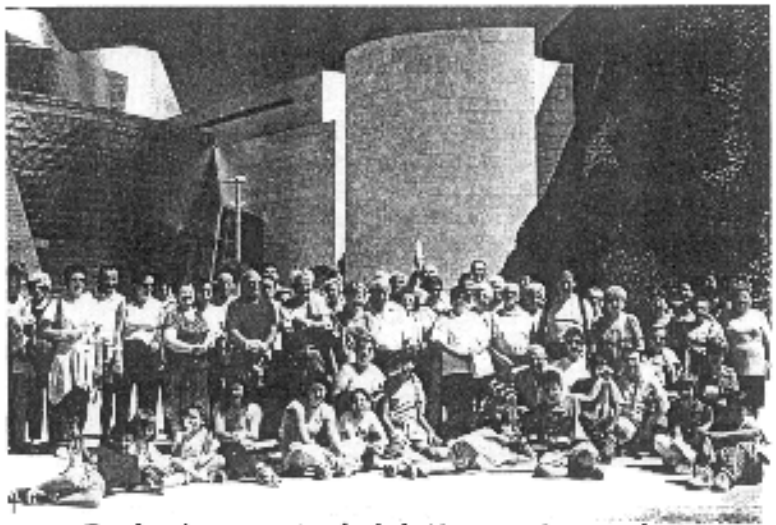
La previsión de llegar hasta el Guggenheim con el bus se nos trastocó al realizarse una carrera ciclista por las calles de la ciudad y estar el tráfico cortado. Hubo que aparcar en la estación de autobuses e iniciar una pequeña caminata hasta el museo. El contratiempo nos sirvió para ver un poco más detenidamente Bilbao, el campo de San Mamés, Parque de Dª Casilda, calles y avenidas. Además el tiempo nos acompañaba con un día radiante y luminoso. Rafa y Adita nos estaban esperando a la puerta del museo con las entradas preparadas, tranquilos a pesar del retraso gracias a la comunicación por los móviles. Se quedó a una hora en la escultura del perro de flores y fuimos entrando por grupos, realizando el recorrido ya cada uno por su cuenta.

El Guggenheim impresiona, aunque no seamos expertos ni entendamos de arquitectura, sus formas extrañas, sus curvas inverosímiles, su grandiosidad, sus espacios y volúmenes enormes y diáfanos no dejan a nadie indiferente. El edificio en sí, parece una enorme nave espacial de titanio varada al lado de la ría, casi llama más la atención que las colecciones de su interior, aunque la exposición sobre Giorgio Armani que se realizaba en esos días era espléndida y gustaron mucho los cientos de vestidos y complementos de moda que el diseñador confeccionó durante su carrera profesional.

Después de la visita nos encaminamos hacia el restaurante que habíamos reservado, haciendo antes unas paraditas por Pozas, la zona típica de chiquiteo, para tomar el vermut. El Moana Beach resultó amplio, acogedor, con una decoración exótica y en el que estuvimos bien atendidos, siendo la comida normal y casera. Con los cafés y las copas nos fuimos animando y los más atrevidos se subieron a un pequeño escenario a bailar las canciones de moda.

A continuación nos dirigimos a los autobuses que nos habrían de llevar en un pequeño recorrido turístico hasta Las Arenas de Getxo. Durante la hora más o menos que tuvimos de paseo dio tiempo para caminar un poco por la playa y que algún pequeño se diera un remojón no deseado. Se estaba estupendamente respirando la brisa marina pero había que iniciar el regreso, ya que el tráfico dominical se preveía intenso.

Nos despedimos de Bilbao animados con alguna canción de excursión, aunque el jolgorio no duró mucho debido al cansancio acumulado. Una pequeña parada a mitad de camino para la merienda y de nuevo a la carretera. La noche se nos echó encima y parecía que la vuelta se hacía más larga. Todos deseábamos llegar ya a nuestro querido pueblo. Por fin, sin ningún contratiempo, sobre las diez y media estábamos otra vez en Grisel. Confiamos que a pesar de nuestra inexperiencia el viaje haya sido del agrado de todos y os esperamos en el próximo. ●



Fachada principal del Museo Guggenheim, llena de griseleros. Foto: Joaquín Marco.

GENTE DE GRISEL

Vosotros también sois de Grisel

Mª Cruz Ramírez.

La familia formada por Pepe Otín y Adoración Arcega vinieron a Grisel por primera vez hace unos veintiocho años. Llegaron a nuestro pueblo acompañando a sus amigos Laurentino y Mercedes, pues ambos matrimonios vivían en la misma casa de la calle Escultor Salas en Zaragoza. Por entonces ambas familias tenían los hijos pequeños y aproximadamente de las mismas edades.

Durante unos tres años vinieron como invitados a casa de sus amigos y vecinos, pero luego compraron la casa del señor Timoteo García y su esposa María Cascán. La casa estaba muy deteriorada y tuvo que ser restaurada y ampliada, convirtiéndose con el paso de los años en la casa de la Explanada, una de las más confortables y animadas del pueblo. Dora recuerda que entonces aún se lavaba en el "Río Nuevo", y se iba al corral, pues aún no había cuartos de baño.

Pepe y Dora se casaron muy jóvenes, con 22 y 20 años respectivamente. Sus tres hijos José Miguel, Chechu y Eva, vinieron al pueblo desde pequeños, sobre todo los dos últimos. Además de Laurentino y Mercedes, había otros amigos de Pepe y Dora también de Grisel: Gonzalo y Luisa, Ángel y Mª Luisa, lo mismo que Renata que era muy amiga de Dora.

Los chicos hicieron amigos en el pueblo, Chechu iba con Raúl Bailo, Gabriel Orte, Mario Diago, Carlos y José Ángel Rada. Eva tenía como amigas a Cristina Diago, Merche González "la pamplonica" y Merche Cabrejas, así como algunos chicos. Todavía recordamos a Eva con su moto por las calles de Grisel a toda velocidad cuando era adolescente. Nos cuenta que nunca hubiera imaginado que llegaría a vivir en

Por expreso deseo de la familia Otín-Arcega, reproducimos el escudo de Grisel como homenaje y recuerdo de Pepe Otin.

Tarazona. José Miguel, el mayor de los hermanos venía menos por Grisel. Los abuelos también vinieron por el pueblo bastante, ya que se encontraban muy a gusto aquí, sentados en su puerta, en los parques o dándose buenos paseos por el pueblo. Todos les apreciaban y hablaban con ellos. Eran muy bien acogidos.

Pepe tenía pasión por Grisel, y aunque durante años iban a la playa con sus amigos, desde que Lurentino cayó enfermo, todos venían de vacaciones al pueblo. Desde hace muchos años estaba empadronado aquí, participando muy activamente en la vida social del pueblo. Siempre daba buenas ideas para mejorar

las cosas. Con todo el mundo tenía una palabra amable y a todos nos gastaba bromas. ¿Quién no conocía las toneladas de fresas que daba el huerto del montadero?. Tenía mucha ilusión por sus gallinas, y todos sabíamos que ponían más huevos que el resto de las gallinas de Grisel. Los últimos años formaron parte de un numeroso grupo de amigos que se reunían en el bar del pueblo casi todos los sábados para cenar, especialmente en invierno. Esto le dio mucha animación a Grisel durante los fines de semana.

El coche, el tabaco o las pertenencias de Pepe estaban siempre a disposición del que los necesitase. El era de esos hombres que dan mucha seguridad a los que le rodean y muchas veces le oímos decir que *"todo lo que se pueda remediar con dinero no tiene ninguna importancia"*. Fue miembro de la Comisión de Fiestas muchos años y tenía la ingrata labor de recaudar el dinero de éstas, poniendo todo su empeño para que fueran unas buenas fiestas y que chicos y mayores disfrutaran de ellas. También tuvo la idea de organizar la cena para jubilados durante las fiestas, donde los mayores del pueblo se reunían y pasaban juntos un rato agradable. Además fue miembro de la Junta de la A. C. "La Diezma", y colaboró en ella todo cuanto pudo. Todavía recuerdo una idea que aportó, la de realizar viajes culturales. Entonces no se llevó a cabo, pero este pasado año se materializó su idea con el viaje a Bilbao el día 5 de Agosto. ¡Cuánto habría disfrutado de haber estado con nosotros...!

Dora por su parte también es muy querida en Grisel. Todos nos llevamos muy bien con ella y ella respeta a todos. Conocemos muy bien sus aficiones: las manualidades, los bolillos y sus gatos. Siempre está dispuesta a enseñar lo que sabe, y las mujeres se acercan a su casa con confianza para que las dirija. En los últimos años Jesús Aldea y su mujer Elena tuvieron muy buena amistad con ellos y se juntaban los fines de semana para jugar al parchís y comer o cenar de restaurante.

Portada del programa de Fiestas de Grisel 1999, últimas Fiestas en las que colaboró en su organización Pepe Otín.

Con la llegada de sus nietos, ellos estaban encantados de llenar la casa de chiquillos. Alba, Héctor, Itziar, Paula, Ana y el último, Javier, al que Pepe no llego a conocer, todos le querían mucho. Ana fue bautizada en la Iglesia de Grisel después de muchos años sin haber ningún bautizo en el pueblo.

El 19 de diciembre de 1999 Pepe se nos fue sin avisar, dejando destrozados a los suyos y a los griseleros con un gran vacío. Aquella Navidad no fue igual en el pueblo y en la casa de la Explanada hubo mucho silencio. Por suerte Pepe sigue ayudando a su familia desde allí donde él está. Sus obreros siguen trabajando en el taller y los griseleros lo llevamos en el corazón. Chechu viene casi todas las semanas a cazar al pueblo. Javier y Eva suben de Tarazona todos los días a dar de comer a los gatos y gallinas. A ti Dora, a tus hijos y nietos os pedimos que sigáis con nosotros, que os queremos y además Grisel os necesita. ●

REPORTAJE

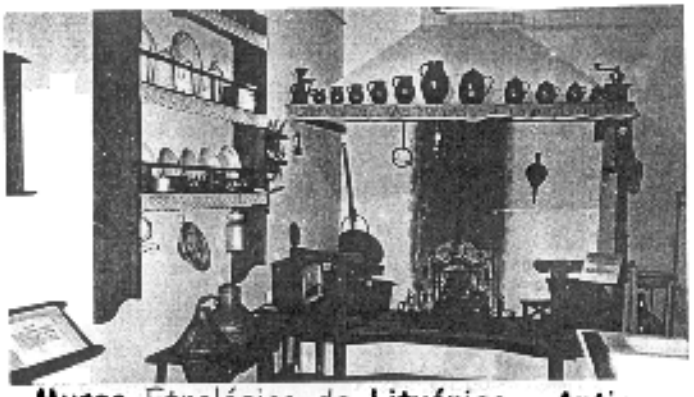
Tardes Compartidas 2001

Mª Cruz Ramírez.

El pasado mes de Agosto de 2001, entre los días dos y diez se celebráron en Grisel, como en anteriores veranos, los talleres para adultos, a los que acudimos muchas féminas y dos caballeros. Este año Pili Joven (mujer de Alberto Magallón) se hizo cargo de los mismos. Con mucho esfuerzo y la amabilidad que le caracteriza, nos dirigió una serie de actividades que todas realizamos con mucho agrado. Este año se unieron al taller el grupo de las más jóvenes: Cristina, Patricia, Nuria y Ana. También se unieron Fuencisla y Leonor, que otros años no habían participado.

Durante estos días pasamos unas tardes estupendas, haciéndonos collares y pulseras de moda, así como otros elementos decorativos para nuestras casas. Pili fue muy valiente tomando las riendas del taller y preparando las actividades, las cuales llevan mucho tiempo y esfuerzo para su realización. Desde aquí queremos agradecérselo a Pili.

El día nueve, aprovechamos para hacer una pequeña salida cultural al Museo Etnológico de Lituénigo. Jesús Hernández, su propietario, nos fue explicando los detalles de la consecución y conservación de sus elementos. Desde el antiguo hogar con sus poyos, la cantarera, y los utensilios propios de la cocina hasta el dormitorio , se llevaron la atención de las mujeres. Las herramientas para las faenas del campo (trillos, gradas, aventadora, etc.) y el aprovechamiento de la naturaleza (colmenas y panales, típicos de Lituénigo) fueron el centro de atención de los hombres. Por ultimo todos admiramos la exposición de fotografías sobre oficios extinguidos que estaba en la parte baja. En semanas anteriores Lituénigo había tenido una jornada sobre oficios extinguidos donde en cada rincón del pueblo se realizó, como en



Museo Etnológico de Lituénigo. Antiguo hogar. Foto: Mª Cruz Ramírez.

los antiguos tiempos, la recreación de un oficio en concreto: colchonero, herrero, esquilador de caballerías, obtención de jabón casero, hilado y devanado de la lana, etc... Las fotografías que vimos eran el recordatorio de esa jornada. Después de hacernos una foto de recuerdo con Jesús Hernández delante del Museo, le dimos cordialmente las gracias por su atención, y bajamos en nuestros coches a Grisel. Fue una tarde estupenda.

El último día de talleres lo dedicamos a la recuperación de platos típicos de Grisel. Este año había: bacalao con pimientos secos, tortilla de patata, pastel de marisco, tigres picantes, conejo con fritada y abundantes dulces: buñuelos, orejones y rosetas. Todo buenísimo.

Además de los talleres, en la segunda quincena de Agosto, las mas "marchosas" practicamos aeróbic. Todas las tardes subía una monitora del Servicio Comarcal de Deportes, llamada Zulema, que nos ponía en marcha. Las más mayores terminábamos empapadas, pero con la ilusión de participar como unas chavalas. Los últimos días de Agosto fue disminuyendo poco a poco el número de participantes, pues las vacaciones tocaban a su fin. Una experiencia más que resulto positiva. ●

RELATO CORTO

Recuerdos

Manuel Lozano Magallón.

Nota del autor: El texto se halla entre la realidad y la ficción. Los nombres son figurados, por tanto cualquier coincidencia con la realidad es pura casualidad.

La luz del amanecer caía sobre Grisel. Las casas de adobe, de tapial, de mampostería o de ladrillo, ordenadas alrededor del Castillo, se confundían con el polvo de la calle que gravitaba sobre el fresco despertar. Una tímida niebla matinal comenzó a desperezarse, levantándose con la desgana de una noche intensa a la que no ha conseguido acomodarse. El cierzo del Moncayo prolongaba su efímero descanso. La Diezma se despojaba del sombrero blanquecino que la bruma tempranera había depositado sobre su cumbre. La vida del pueblo se iniciaba, en los corrales, con el canto de los gallos; en el campo, con el vuelo de los pájaros; y en la calle, con el paso del ganado. Los labradores se disponían para salir al campo colocando los aperos a las caballerías. En las casas el hogar permanecía apagado con pequeñas brasas o rescoldos que sobrevivían a la noche anterior. Los muchachos seguían en la cama a la espera de la escuela.

Miguel esa noche no había conciliado el sueño. Su ilusión de tiempo atrás estaba a punto de cumplirse. Siempre pensó que ser monaguillo era algo importante en un lugar donde la rutina dominaba la vida. Tras doblegar la cama durante una larga noche deambulando por ella, saltó a la frialdad del áspero y rojizo yeso que cubría el suelo de la sala, con la inquietud que produce lo nuevo. Por fin en misa de ocho iba a ser monaguillo. Para ello había sido preciso que uno de los más antiguos ayudantes del párroco se viese obligado a abandonar el pueblo, cuando sus padres se trasladaron a vivir a la capital en busca de la oportunidad que en Grisel, como a otros muchos, se les negaba.

Atenazado por los nervios, el tradicional desayuno, café con leche de cabra y remojones, no le pasaba. Una vez hubo dado cuenta del "perolo", salió de casa en dirección a la Iglesia. El sentimiento de satisfacción y de orgullo que invadía su ser, le acompañó a través de la calle asfaltada de tierra y salpicada con una acera aquí, un andador allí, charcos y defecaciones de las caballerías, hasta la plaza. En la desembocadura se detuvo, contemplando la fachada de la Iglesia Parroquial, como si de una Catedral se tratase. Nunca se había fijado en su suntuosidad o quizás hoy la veía más grande y hermosa que nunca. El templo semejaba la meta deseada e inalcanzable en otro tiempo, que hoy, a punto de cruzarla, temía hacerlo.

La Iglesia, edificada junto a la fortaleza castillo que durante siglos ha permanecido en pie dando fe de lo que fue y no es, emerge entre pesadas casas y corrales repletos de vida animal. Las viejas casas reposan sobre los sólidos muros eclesiásticos en busca de cobijo y sostén. Tras varios arcos de medio punto, un portalón da paso a un pequeño patio, donde a su vez otra inmensa puerta y dos laterales, de menor tamaño, permiten el acceso al interior de una nave con bóveda de crucería estrellada, escoltada de capillas esculpidas en los contrafuertes de los muros laterales, bajo amplios arcos. Al fondo, un ábside semicircular, recoge, como una madre, el retablo del Altar Mayor dedicado a Nuestra Señora de la Asunción. En el interior de la Iglesia Parroquial la tenue luz y el profundo silencio invitan a la paz, al sosiego, al recogimiento, al rezo. Una torre, de estilo mudéjar con dos cuerpos, el primero cuadrado y el segundo octogonal, cierra la cabecera de la nave tornándose en el referente del pueblo.

Su hermano, más veterano y con muchas misas a sus espaldas, le acompañaba llevándole a empentones hasta la sacristía, sin permitirle continuar con su embelesamiento. Don Mariano, el cura, ataviado con su habitual sotana negra de veintiún botones, se halla a punto de iniciar la misa. Aquella mañana, al verle entrar en la sacristía, cambió su natural seriedad y rostro impenetrable por esa sonrisa indefinida, cómplice y socarrona que sólo poseen quienes gozan del humor y el rostro impasible a un tiempo y que produce la contemplación de la ilusión más infantil. La participación en el oficio religioso suponía ser actor y protagonista de la ceremonia en un mundo rural, cerrado y rutinario. La escuela centro de relaciones infantiles era un pequeño mundo no comparable con la gran Iglesia, centro de culto, de relaciones sociales. En un pueblo anclado, la actividad parroquial imprime un sello de protagonismo social. Por ello la saga de los

monaguillos era tan larga que se extendía a todos los muchachos del pueblo.

Iniciada la ceremonia, los monaguillos situados a ambos extremos de la tarima del altar mayor, crean una magia entre ellos y la parte posterior de la casulla del cura, cuando éste, en señal de respeto y veneración al Todo Poderoso, encara el retablo del Altar Mayor, dando la espalda al pueblo pecador. Mientras los rezos, en latín, se suceden de manera mecánica e inconsciente, en ese espacio, crean su propio mundo de picaresca, sin doblez, amparados por la espalda del cura y la suya propia. Las carreras de rodillas para llegar al centro en el momento de la consagración, los guiños, los tirones de la casulla, las subidas de sotana para verle los pantalones al cura, las muecas y risas son tales que en ocasiones producen la ira de Don Mariano. Nadie o todos quieren tocar la campanilla, todos o nadie quiere acompañar a dar la comunión. Uno lleva la vela otro la bandeja, golpe va, golpe viene, bajo la barbilla y en el cuello del comulgante. La risa se escapa. Uno de los entretenimientos más habituales consiste en gastar bromas al cura sin que éste se entere y golpear a los comulgantes con la bandeja en la barbilla lo más fuerte posible.

Los domingos, y fiesta de guardar, se celebra misa solemne. La importancia del acontecimiento viene señalado por la propia llamada al oficio religioso mediante el repique de campanas. Unos minutos antes de las once y media de la mañana varios monaguillos corren por las calles, como alma que lleva el diablo, con el propósito de ser el primero en llegar a lo alto de la torre de la Iglesia y elegir campana. Llegados a la Iglesia, abren la puerta que da acceso a la nave e irrumpen en ella con tal ímpetu, que un ruido ensordecedor, como si de una punta de ganado se tratase, se extiende por todo el templo. Tres y hasta cuatro y cinco monaguillos, con sus zapatones y botrancas, galopan sobre la carcomida tarima que durante tantos años ha cubierto el suelo y donde los griseleros posan sus rodillas en señal de respetuosa devoción a la Virgen de las Mercedes, de la Huerta, el Santo Cristo, San Roque, San Jorge .. La puerta del campanario cede ante el empuje del monaguillo, chirriando como si la celda de castigo de un viejo castillo se tratase. La escalera que asciende en un pesado y prolongado giro de caracol interminable de más de cien obstáculos, se ve jalonada de escorchones en cada peldaño, nidos de palomas y pichones. Finalmente alcanzan el campanario y se inicia el concierto. Desde lo alto se dominan las casas y los campos. Se llama a Misa Mayor con joviales tintineos: "tantan-tan", "tantan-tan", "tantan-tan".

El orden y vestuario siempre fue una preocupación del párroco, que sin descanso ni desaliento, criticaba la falda corta o la falta de mangas y velo. Todos nosotros debíamos asistir adecuadamente vestidos, lavados y peinados, guardando recogimiento durante el acto religioso. La obsesión por lo que sucedía a sus espaldas no dejaba a D. Mariano seguir el ritual sin que a hurtadillas, de reojo y medios giros, intentara enterarse de si en el coro se mantenía el orden o si la escalera del mismo era un nido de blasfemos e infieles Durante la celebración del acto religioso, la escalera de acceso al coro se transforma en ese oscuro objeto de deseo que todos los mozos del pueblo deseaban tener. Sólo los "hombres" tienen el privilegio de poder seguir los oficios religiosos desde el coro, pero únicamente los mozos, más mozos, pueden seguirlo desde sus escaleras, no sin la desaprobación del cura. Un numeroso grupo de hombres se sitúa atrás, junto al portalón de acceso a la nave. Para la ocasión se han puesto la muda limpia y la ropa de los domingos. La mayoría, encorvados por el esfuerzo diario y el peso de los años, siguen la misa con actitud distraída y circunstancial. Las mujeres se reparten entre los distintos bancos, ataviadas con tocados, velos y mantillas. Con la figura recogida bajo amplios pliegues, rezan y cantan. Los más jóvenes e inquietos, por expreso deseo del párroco, ocupan los primeros bancos. A falta de bar, la Iglesia es el centro de la vida social, por ello todos los vecinos asisten a los actos religiosos. El púlpito, tan en desuso, es el lugar en el que se dan consignas y pautas de comportamiento entre políticas y religiosas, que el pueblo debe seguir.

Próxima la Semana Santa, las mujeres preparan la peana de la Virgen de los Dolores, la del

Santo Cristo y los farolillos. Llegada la noche, la comitiva de cofrades encapuchados que trasladan en procesión las peanas acompañadas de farolillos y velas, encaran el camino del Juego, entre rezos y salutaciones, en dirección al Monte Calvario. La noche oscura o estrellada, pero siempre fría, da solemnidad al mismo tiempo que misterio y recogimiento espiritual. La vuelta al monte Calvario entre maleza, bardales, aliagas y piedras no es un camino fácil pero se hace con respeto y gusto. Llegada la Semana Santa, el altar mayor y las capillas laterales se cubren con telas moradas habilitándose un monumento especialmente blanco, floreado y lujoso para el traslado del Santísimo, el Jueves Santo, del Sagrario del Altar Mayor al Monumento, donde será velado por los vecinos. En estas fechas la llamada a los oficios se realiza con la matraca dando la vuelta al pueblo, a golpe de madera, recitando según procediese "el primero, segundo o tercero a los oficios". El Viernes Santo los cofrades con su anuendo y capuchas negras posan sobre sus hombros la peana que trasladan en procesión alrededor del pueblo.

En el mes de mayo se celebran las novenas a la Virgen. Se inicia la catequesis para preparar a los chicos y chicas que van a tomar la comunión. Ellos de marineros, ellas de princesas. El día del Corpus Cristi, en la solemne procesión, participan todos los chicos y chicas que han comulgado. Vestidos con los trajes de ceremonia portan y arrojan pétalos de flor. Tras ellos el cura con respeto y dignidad lleva el Santísimo bajo palio escoltado por el Ayuntamiento en pleno, las autoridades y a continuación el pueblo. A lo largo del recorrido se instalan Altares en los que la comitiva se detiene y eleva plegarias al Santísimo.

La escasez de medios parroquiales obligaba a consumir las velas más allá de la propia base del candelabro. El ingenio permitía extraerlas para reciclar el extremo incrustado en la base del candelabro. La caja de velas guardaba multitud de casootes o bainas en el armario de la sacristía. Pronto se encontró mejor utilidad a los desechos de cera. Los partidos de fútbol con los restos eran habituales. Se cierra la puerta de la sacristía y se establece una portería. Todos contra todos. Gana quien más goles mete. Las carreras, patadas, saltos, ruidos, golpes contra la mesa y armarios no tienen límite. De vez en cuando se otean los bancos por si alguien ha llegado. ¡Alguien viene se ha oído la puerta!, dice uno de los monaguillos con la preocupación de que se el cura. ¡No pasa nada es la sorda del molino! Dice Juan tras observar cómo la "Tía" Pilar ocupa su lugar habitual en uno de los bancos. Seguimos jugando hasta la extenuación. El partido en más una ocasión finaliza con un trago de vino de misa y alguna forma de comulgar "ostia". Don Mariano se mostraba sorprendido de las comuniones que daba y lo poco que le cundían las "ostias", lo mismo sucedía con el vino. El era cuidadoso y ritual. Tan sólo se ponía unas gotas en el cáliz pero la botella bajaba con mayor rapidez que las celebraciones religiosas. Cuando la necesidad aprieta la visita al retrete es obligada. Don Mariano no permitía que sus monaguillos utilizasen el retrete, uno de los pocos existentes en el pueblo. Por ello era más atractivo entrar en el pequeño habitáculo donde sobre un zócalo alto con una base de madera, un agujero permitía sentarse dado lugar a una caída libre de las defecaciones y orines sobre el corral de la Iglesia.

El reparto de la propina semanal era semejante al de un tesoro. Los monaguillos llevaban un turno para pasar el cajetín, que más parecía una caja fuerte que un cepillo de iglesia. Conocían a todos y cada uno de los vecinos, la cantidad que cada uno depositaba, lo más habitual una perra gorda o una perra chica, alguno la peseta y muy excepcionalmente o por equivocación un duro. En este caso se comentaba con incredulidad el magnánimo donativo. El recorrido por los bancos era mera rutina. Se sabía que la Tía Asección, que vivía debajo del campanario, daba una perra gorda, el Alcalde una peseta, que tal o cual nunca depositaba cantidad alguna y que tal o cual, siempre. La colecta era extremadamente importante ya que del cepillo dependía la paga semanal del monaguillo. Don Mariano el domingo por la mañana y sólo para quien fuera a misa ese día, en un alarde de generosidad, cogía varios puñados de perras gordas y chicas y los depositaba sobre ambas manos de uno de los ayudantes. Este debía repartirlo con el resto, lo que daba lugar a no pocas disputas. Las discrepancias en sacristía iban más allá del pórtico de la Iglesia, trasladándose a otros ámbitos de la vida vecinal.

Los domingos, a la finalización de la misa, Don Mariano les entregaba las hojas parroquiales para su reparto entre los feligreses. El reparto era fulgurante. La salida de la sacristía visto y no visto. Había que darse prisa antes de que los destinatarios de las hojas abandonaran la Iglesia o la plaza y fuera necesario llevársela hasta su casa. Cuando los más lejanos se habían marchado precipitadamente o no habían asistido al oficio religioso hasta se llegaba a hacer un sorteo para determinar quien era el que debía hacer la entrega de la hoja en el domicilio del destinatario. Ahora bien, no siempre ello era así. El día de cobro, es decir el día que se cobraba la cuota de la hoja, aquellos que daban propina nunca la recibían en la plaza ante el riesgo de que la propina no llegara por falta de dinero o cambios. En este caso provistos de las correspondientes perras gordas, como

cambio, se dirigían a casa del destinatario. Especialmente generosa era la Sra. Paca, la del Juego Pelota, y las "tías de afuera". En estos casos se producía la disputa por ver quién era el afortunado en hacer entrega de la hoja. Tras la recaudación en algunas ocasiones el cura hacía entrega de la colecta al rebaño de acólitos.

Cuando por circunstancias D. Mariano no podía o no estaba, le sustituía D. Anselmo, un bonachón cura residente en Tarazona, al que nosotros con la vivaz juventud llena de ingenio y sana malicia, solíamos hacerle alguna faena como esconderle las ropas de ceremonia, las ostias, el vino... Sobre todo el vino porque el buen señor era partidario de darse el placer de un largo trago no sin regocijo de los inquietos ayudantes.

La colección de sellos era el tema de conversación diario, causa de disputa y también de premio o castigo. Todos fuimos introducidos en el arte filatélico que algunos todavía conservamos. Don Mariano premiaba el buen trabajo con algún sello especialmente difícil de conseguir. Nosotros le desafiábamos a conseguir el más grande, el más antiguo, el mejor. Tal era el afán que todos pusimos en la colección de sellos que se llegó a cruzar una apuesta entre el cura y dos de sus más aguerridos monaguillos. Consistente en que si le llevaban una cabra cogida del cuerno derecho les entregaba su colección de sellos. Incrédulos por el premio a obtener por tan fácil prueba, se cercioraron de que la misma se había formulado de manera seria. Al comprobarlo se dirigieron al corral del ganado del "Costeras". Los dos muchachos fueron recibidos por el "Choto" de la manera menos amistosa imaginable. Al aproximarse el macho cabrío se abalanzó sobre ello como un toro de lidia en un intento desesperado de proteger sus cabras. En medio de la lucha por intentar esquivar las envestidas del choto, persiguieron a cuantas cabras se cruzaron en su camino con el fin de atrapar alguna de ellas y llevarla en presencia del cura y así obtener la deseada colección. Tras múltiples tozolones y algún cabezazo del macho cabrío, consiguieron hacerse con una hermosa cabra de respetable cornamenta. Los dos se asieron al cuerno derecho del animal, dirigiéndose a las Casas Nuevas, lugar en el que vivía el cura. El viaje no fue fácil. La calle estaba cubierta de piedras. La cabra en cada piedra clavaba sus patas en un intento de evitar el desconocido destino al que le conducían dos insensatos jóvenes. Estos con el uso de la fuerza y todo tipo de artimañas, poco a poco, fueron tirando, empujando e incluso llevando en volandas a la cabra, cada vez que ésta, en uso de su instinto de conservación, se oponía a continuar en compañía de los muchachos. Llegados a las Casas

Nuevas, su regular empedrado y cansancio les dificultó más, si cabe, la llegada hasta la casa del Sr. Cura. Por fin, llegaron llamando victoriosos al párroco sin soltar el cuerno derecho de la cabra. A los gritos de llamada no pudo por menos que personarse en el umbral de la casa el señor cura. Los muchachos asiendo el cuerno derecho de la cabra con todas sus fuerzas y embriagados por su hazaña reclaman la colección completa de sellos. D. Mariano, ensimismado, pensativo y algo distraído, los observa al tiempo que va dibujando una cada vez más amplia sonrisa al comprobar, como no podía ser de otra manera, que el cuerno derecho de la cabra no era tal, porque si bien es cierto que era el cuerno de la parte derecha, el cuerno estaba torcido. Ante tal explicación los monaguillos llenos de incredulidad sueltan al animal que como alma que lleva el diablo sale corriendo en dirección al corral. Postrados en el suelo por el esfuerzo y el desaliento no alcanzan a comprender cómo no se han percatado del doble sentido que la apuesta conllevaba. Se lo tomaron con resignación pero no faltaron las bromas porque el incidente llegó al cabildo catedralicio de Tarazona, de tal manera que cuando alguien sustituía al párroco o le ayudaba en las celebraciones solemnes y misas cantadas, el tema de regocijo en la sacristía durante mucho tiempo fue la apuesta de la cabra. ●

TRADICIONES Y COSTUMBRES

Los músicos de Grisel (1)

Fotografía nº 1. Archivo A.C. "La Diezma"

Ramón Alcaine.

En la memoria de los mas mayores del pueblo no se recuerdan los motivos concretos sobre la tradicional afición por la música que desde muy antiguo se ha tenido en Grisel. Seguramente la podemos suponer asociada al Dance o "Paloteao", ya que ante la necesidad de músicos que interpretaran sus bailes o "mudanzas", qué mejor que estos fueran del mismo pueblo, surgiendo así esta inquietud musical que se fue transmitiendo de generación en generación. El señor Cura fue en muchas ocasiones el "maestro", que divulgo sus conocimientos musicales entre los feligreses, recordándose en el pueblo las clases de solfeo impartidas por los párrocos de Grisel, D. Manuel Salamero y D. Eusebio Martínez entre 1.908 y 1.916.

En estos últimos 100 años han sido muchos los griseleros que aprendieron a tocar algún instrumento musical, para luego integrar alguna de las numerosas Bandas de Música, Orquestas y Grupos musicales que ha habido en el pueblo en estos años. Cuando desde la A.C. se recuperaron, para su catalogación y exposición, las fotografías antiguas de Grisel, nos llamo mucho la atención la cantidad y calidad de las instantáneas con músicos que se conservaban: Bandas de más de 20 componentes perfectamente uniformados, grupos de cuerda, músicos del pueblo

interpretando las "mudanzas" en la representación del Dance en 1.958, y muchas otras animando las fiestas de Grisel y de los pueblos vecinos.

Sirviéndonos de estas fotografías iniciamos un lento proceso de investigación para saber el año en que se hicieron, el nombre de sus componentes, instrumentos que tocaban, fechas de actuación, bailes y melodías que interpretaban, etc... En fin, para saber con todo ello un poco mas de la pequeña historia de nuestro pueblo.

La más antigua de estas fotografías que se conservan, es de una Banda de Música ***(Fotografía num. 1)*** realizada entre 1.898 y 1.901, está tomada en el huerto de Abilio Vijuesca para las fiestas de la Virgen de las Mercedes, y la componen 14 músicos, que son de izquierda a derecha:

1.- Bonifacio Vijuesca - ***Clarinete***
2.- Florencio Vijuesca - ***Trompeta***
3.- Julián Flores - ***Fiscorno***
4.- Casto García - ***Bombardino***
5.- Juan Tejero - ***Bajo***
6.- Fernando Bailo - ***Platillos***
7.- Manolo Ortín - ***Bombo***
8.- Santiago García - ***Caja***
9.- Nicolás Ortín - ***Bajo***
10.- Manuel Ramírez - ***Bombardino***
11.- Clemente Peña - ***Bombardino***

La fotografía original se encuentra muy deteriorada en la parte derecha, pero sabemos que el músico que allí se encontraba era:

12.- Juan Magallón - ***Bombardino***

Sentados en el suelo:

13.- Nicolás Zatorre - ***Fiscorno***
14.- Emilio Bailo - ***Clarinete***

Se encargaba de la dirección de esta banda Florencio Vijuesca, nacido en Grisel en 1880, estando al frente de la misma durante muchos años. Fue compositor de varias obras para música de banda, para el "paloteado" del pueblo, así como de un vals para la procesión de las "cortesías" de San Jorge. En estos primeros años del siglo XX las Banda de Música tuvieron mucho auge en la comarca, y se celebraba un concurso comarcal en el parque de Pradiel en Tarazona, que fue ganado en varias ocasiones por la de Grisel.

Fotografía nº 2. Archivo A.C. "La Diezma"

Fotografía nº 3. Recuperada por Gab el Orte. Archivo A.C. "La Diezma"

La siguiente fotografía en orden cronológico, es de otra Banda de Música ***(Fotografía núm. 2)*** fechada hacia 1.924, y realizada en la Plaza de la Iglesia de Grisel. Destaca en la misma la impecable uniformidad de sus componentes, así como su perfecta colocación. El numero de músicos que la compone es de 20, que son de izquierda a derecha:

Fila de atrás:

1.- Fermín Vijuesca - ***Saxofón***
2.- Antonio Bailo - ***Clarinete***
3.- Saturnino Ramírez - ***Clarinete***
4.- Eugenio Gil - ***Clarinete***
5.- Ladislao García - ***Clarinete***
6.- German García - ***Clarinete***
7.- Bonifacio Vijuesca - ***Clarinete***
8.- Balbino Vijuesca - ***Trompeta***

Fila del centro:

9.- Esteban Villarroya - ***Trombón***
10.- Aurelio Ramírez - ***Trombón***
11.- Abilio Vijuesca - ***Bajo***
12.- Florencio Vijuesca - ***Director***
13.- Santiago Tejero - ***Saxo Tenor***
14.- Antonio Ortín - ***Saxo Alto***
15.- Desiderio Ortín - ***Trompeta***
16.- Jacinto Miranda - ***Fiscorno***

Sentados:

17.- Silvio Vijuesca - ***Bajo***
18.- Benito Magallón - ***Platillos***
19.- Timoteo Magallón - ***Bombo***
20.- Manuel Rada - ***Caja***

En relación con la anterior banda encontramos ya un cambio generacional en sus componentes, excepción hecha del director Florencio Vijuesca y su hermano Bonifacio, apareciendo en la misma muchos de los hijos de los músicos de la primera instantánea. Contemporánea de ésta existe otra fotografía, tomada en Grisel en la cuesta para bajar a la Plaza de la Portilla, con los mismos componentes perfectamente uniformados, aunque al estar el grupo de músicos mas compacto, no nos permite verlos tan claramente como en la anterior.

El Ayuntamiento los contrataba para tocar en todas las fiestas que había en el pueblo: San José, San Jorge, San Bonifacio, La Ascensión, El Corpus, San Roque, La Virgen de las Mercedes, El Pilar, y algunos años para la Inmaculada, pero contratados por las mozas del pueblo. Se comenzaba el día tocando la Diana, para posteriormente acudir a la Santa Misa, donde tocaban y acompañaban al señor Cura con sus cánticos, y por la tarde se hacia el baile en la Plaza de la Iglesia. Su repertorio lo componían pasodobles, valses, mazurcas, polkas y jotas entre otras músicas de aquellos años.

En la última fotografía que utilizamos para finalizar este primer articulo sobre los Músicos de Grisel ***(Fotografía núm. 3)*** realizada en 1.932, podemos ver una grupo de cuerda acompañado de varios amigos. Los músicos son de izquierda a derecha:

1.- Avelino García - Guitarra
2.- Abilio Vijuesca - Laúd
3.- Fermín Vijuesca - Guitarra

Detrás de pie se encuentran: Jesús Ortín, Emilio Ramírez, Bautista García, Lucilo Ramírez, Félix Magallón, Antonio Cabrejas, Jesús Tejero, Teodoro Miranda y, agachado delante, Saturnino Ramírez. Estos pequeños grupos de cuerda tocaban en la casa de la familia Tejero llamada la"obra" o en los salones del "molinero" propiedad de Tomas Larraga o de la "plaza" de la familia Magallón. Allí animaban los bailes de los domingos, carnaval e incluso para fiestas. Existieron varios de ellos como el formado por ***Germán, Ladislao y Fermín García,*** que tocaban respectivamente la guitarra, el bajo y el violín, y ***Florencio Vijuesca y Raimundo Magallón,*** tocando el bajo y la guitarra, este ultimo se quedó ciego y era un magnifico músico.

En el próximo Boletín continuaremos viendo cronológicamente otro grupo de fotografías antiguas, con otras generaciones de músicos posteriores a estos y que nos llevarán hasta nuestros días con los componentes de la Banda "Aires del Moncayo", los últimos músicos de Grisel que animaron las fiestas de nuestro pueblo hasta hace pocos años. ●

GASTRONOMIA

Rosetas

Mª Cruz Ramírez.

INGREDIENTES:

1 Huevo fresco.
¼ de litro de agua.
2 Cucharadas de azúcar.
1 Botella de aceite de girasol.
Harina de repostería.
Un *"rosetero"* de hierro (molde con mango y forma de flor), de venta en ferreterías que tengan accesorios de cocina.

Se mezcla el huevo, el agua y el azúcar y se bate hasta que mezcle bien. Luego poco a poco se va incorporando la harina de repostería hasta que quede la mezcla como un chocolate a la taza clarito.

En una sartén se calienta el aceite de girasol hasta que este bien rusiente, entonces se va metiendo el *"rosetero"* untado en la masa,
Las rosetas se sueltan ellas solas, friéndose al gusto del consumidor, mas o menos doradas. Finalmente se van colocando sobre una fuente y untando con azúcar molido.

Receta recuperada por Carmina Martínez.

PÁGINAS WEB

La comarca haciendo click

Alberto Alcaine.

Los pueblos de la Comarca del Moncayo, por sus peculiaridades naturales y etnológicas han tenido durante su Historia, sin duda alguna, una importante cohesión. Esto fue vital para el proceso de comarcalización, recientemente finalizado. Sin embargo, quizá se haya echado en falta durante todo este tiempo un medio de comunicación más o menos serio e independiente que trabajara por dar a conocer tanto a los habitantes de la comarca como al exterior las noticias que se generan en este pequeño rincón de Aragón. En este sentido nació en enero de 2001, de la mano de un grupo de jóvenes muy ilusionados de Tarazona, un proyecto de periódico digital de la comarca. Es Tarazona Noticias y se puede visitar en la dirección www.tarazonanoticias.com.

Internet se ha convertido en pocos años en una herramienta rápida, de fácil manejo y muy accesible. Algo que saben muy bien las personas que constituyen la Asociación "Tarazona Noticias", fundada durante el verano de 2001 y que gestiona el portal. Tarazona Noticias apuesta por la independencia y la rapidez. Con actualizaciones diarias, a veces, incluso al momento de producirse la noticia, Tarazona Noticias informa de todo lo que sucede en Tarazona y en su comarca, tanto política, como sociedad, cultura o deporte. Sus servicios se complementan con las secciones de opinión, chat, correo e información de interés para quien vive o visita la comarca.

Tarazona Noticias ha acabado convirtiéndose en un importante referente informativo tanto para quien vive la comarca como para los que han tenido que marchar, recibiendo diariamente casi cien visitas, algunas de ellas de países extranjeros, en recompensa de su trabajo diario al filo de lo que ocurre en la comarca. Grisel ha aparecido varias veces en Tarazona Noticias, entrevistando incluso a nuestro alcalde en varias ocasiones. El web ha seguido muy de cerca todo el proceso de instalación del Parque Eólico en Grisel.

Sin embargo, sus proyectos no acaban aquí. Tarazona Noticias quiere iniciar ahora una nueva andadura con pequeños portales para cada pueblo de la comarca, e incluso plantea también comenzar a trabajar en un portal de información para la vecina comarca del Campo de Borja. Además, están también preparando un pequeño espacio radiofónico en el que también tomarán el pulso a la actualidad de nuestra "redondada".

Desde estas páginas queremos felicitar a Tarazona Noticias por la importante tarea que realizan, esperando que sus redactores no cesen en la tarea de llevar hasta nuestros ordenadores la última hora de nuestra comarca.

Portada del web de Tarazona Noticias

REPORTAJE

Escribir y leer vale la pena

Simeón Hijar Diestre

Vivíamos lejos de Almanzora del Moncayo, una aldea perdida por estos montes indómitos, de la que solo quedan unas pocas piedras en pie. Ahora, ni los pastores más viejos podrían retomar la cegada senda que condujo..... (1)

Nuestra comarca se despuebla, cambian los paisajes, cambian las formas de vida, pero a pesar de ello no debemos de perder todos aquellos recuerdos y vivencias relacionadas con ella, con nuestro Moncayo. El párrafo anterior extraído del primer premio de Memorias y Cuentos del Moncayo del año anterior nos hace pensar en ello.

Había una vez un pueblo llamado Grisel, situado cerca, muy cerca del Moncayo, al que hacia años que no visitaba la primavera..... Al día siguiente cuando se levantaron vieron que todos los árboles y campos habían florecido, se alegraron mucho y le hicieron una fiesta a Yoringal el burrito mas valiente del pueblo. (2)

Elisa, una niña de nueve años, con este relato nos da una esperanza de que todo es posible y la primavera puede volver a Grisel. Hacen falta alternativas valientes como el burro del relato y apoyadas por todos.

La luz del amanecer caía sobre Grisel. Las casas de adobe, de tapial, de mamposteria o de ladrillo, ordenadas alrededor del Castillo, se confundían con el polvo de la calle que gravitaba sobre el fresco despertar..... La Diezma se despojaba del sombrero blanquecino que la bruma tempranera había depositado sobre su cumbre. (3)

Recuerdos de las vivencias de chavales en Grisel, narradas por un hijo del

Grisel, Agosto 2001. Entrega del primer premio Adulto del III Concurso de Relato Corto *"Memorias y Cuentos del Moncayo"*.

pueblo en su relato con el que participo en el Concurso, recuerdos que han hecho rememorar a todos aquellos que hoy son ya adultos otros tiempos pasados, muchos de ellos se habrán visto reflejados en este relato.

¿ Y tuvieron que dejar su tierra y marchar ? - preguntó de nuevo Amed.

Si. Los musulmanes de toda esta zona emigraron hacia Argelia. En aquella colina juraron todos, uno tras otro, que hablarían a todos sus hijos y nietos sobre Grisel y sobre la comunidad musulmana que aquí hubo para que alguna vez la sangre de los que tuvieron que marchar volviera a estar presente en este lugar. (4)

Otra memoria que nos evoca aquella equivocada expulsión de gentes que

nacieron y vivieron en estas tierras, y solo por sus creencias y religión, fueron desposeídos de sus orígenes.

Ambas procesiones se acercaron hasta casi encontrarse, ante la expectación de Salvador las banderas que les acompañaban comenzaron a moverse en señal de reconocimiento. La fiesta parecía continuar ajena a su presencia. Un grupo de danzantes saltaban e interpretaban algún extraño teatrillo sobre una tarima en la plaza..... (5)

Las fiestas populares, los danzantes, la gente participando. Otro relato de recuerdos sobre las formas de festejar las fiestas y las costumbres culturales de un pueblo.

Todos los relatos y cuentos participantes en el III Concurso promovido por la Asociación la Diezma, evocan, recuerdan o se recrean en las costumbres, historia y tradiciones de la Comarca del Moncayo, de sus pueblos y sus gentes y algunos como hemos visto, directamente relacionados con nuestro pueblo Grisel. Solo esto ya es motivo suficiente para justificar la convocatoria de este concurso. Pero hay más, a través de este concurso se ha fomentado el que la gente, relacionada o no con la Comarca, escriba sobre ella dándola a conocer.

Qué bueno sería que los chavales que viven en los distintos pueblos de la zona, dieran rienda suelta a su imaginación y participaran escribiendo cuentos inventados o relatos relacionados con estas tierras. ¿Porqué no retomar la costumbre de escribir, de redactar, de poner sobre un papel lo que nos imaginamos o quisiéramos que sucediera?.

Para esta Asociación ha sido muy gratificante el retomar esta convocatoria de los Relatos y Cuentos, a fin de fomentar todo lo expuesto anteriormente: dar a conocer el Moncayo, Grisel, e impulsar el gusto por la escritura y la lectura. Si con este concurso logramos promover la cultura por nuestras tierras, habremos dado un paso importante. Ese es, sobre todo, el fin de esta Asociación.

Aprovecho para hacer un llamamiento a todos los chavales y a todas las gentes relacionadas con este pueblo a animarles a participar en este concurso. Si todos aportamos nuestra imaginación y recuerdos, enriqueceremos la cultura y testimonios de esta Comarca.

Gracias a todos los que habéis participado, en particular a los hijos de Grisel y a Elisa la niña de nueve años relacionada con este pueblo.

*** ANIMO Y A ESCRIBIR "**

★(1.- Mª Luisa Gómez Gascón) ★ (2.- Elisa Sanz Monclús) ★(3.- Manuel Lozano Magallón) ★(4.- Alberto Alcaine Vijuesca) ★ (5.- José Mª Miranda Orte). ●

RECORTES DE PRENSA

Septiembre 2001 Arazona

Se fallaron los premios del III Concurso de Relatos Cortos "Memorias del Moncayo"

Los ganadores de este concurso fueron:

Categoría adultos: 1º.- "Y Dios me hizo mujer", de María Luisa Gómez y Gascón (Añón). 2º.- "La poesía no sirve para nada", de Sergio Navarro Villar (Zaragoza) y 3º.- "Cuatro Encinas", de Alfredo Sánchez Navarro (Tudela).

Categoría juvenil: 1º.- "La marca del cantero", de Alberto Alcaine Vijuesca (Grisel).

Categoría infantil: 1ª.- "La primavera raptada", de Elisa Sánchez Monclús (Zaragoza) y 2ª .- "Gracias abuelo", de Esther Lainez Cebrián (Litago).

COLABORACIÓN

LOS DESEOS DE UN ANCIANO

Patricia Parriego.

Deseo que me hagas sentir que soy amado, que soy útil todavia. que no estoy solo.

Deseo permanecer en mi casa o en la tuya, aunque esto te ocasione incomodidades. Recuerda que, cuando eras pequeño, yo sufrí incomodidades semejantes por ti.

Deseo, que cuando comamos en la misma mesa, me des conversación. a pesar de que yo apenas hable.

Deseo que me visites a menudo en la residencia, en caso de que, en último, te veas obligado a internarme en ella.

Deseo que no te intereses por lo mucho, poco o nada de dinero o propiedades que pueda dejarte después de mi muerte. Deseo que me ames por lo que soy y no por lo que tengo.

Deseo que llenes de cariño y comprensión esta última etapa de mi vida, aunque tal vez, yo no hubiera sido antes cariñoso y comprensivo para contigo. Espero que sabrás devolver bien por mal.

Deseo que no bromees de mi paso vacilante o mi mano temblorosa.

Deseo que no comprendas mi incapacidad de oir como antes, y que, por tanto, me hables despacio y claro, pero sin gritar, si no es necesario.

Deseo que tengas en cuenta que mis ojos se están nublando, y que no me eches en cara, ni te rias de mí, cuando tropiezo o derramo la taza de café sobre la mesa.

Deseo que me ofrezcas asiento en el autobús y la preferencia en la acera, así como que respetes mi paso lento al cruzar la calle.

Deseo que tengas tiempo para escucharme sin prisas, aunque lo que yo te diga te importe poco o nada.

Deseo que no me digas ¡Ya me has contado tres veces lo mismo!, me escuches como si fuera la primera vez que te lo cuento.

Deseo que me recuerdes los aciertos y éxitos de mi vida pasada y no me hables de mis errores y de mis fracasos.

Deseo poder sentir la caricia de tu mano sobre la mia y escuchar, sin agobiarme, palabras suaves de ánimo, cuando entre en el estado de coma que precede a la muerte. Háblame de la misericordia de Dios.

Gracias, mil gracias, por atender mis deseos. Un día los harán posibles para ti.

CON TODO MI CARIÑO PARA TODOS LOS YAYOS DE GRISEL.

RECORTES DE PRENSA

Heraldo de Aragón | Martes 12 de febrero de 2002

GRISEL "La Diezma" organiza la VII Fiesta del árbol

La Asociación Cultural "La Diezma" de Grisel ha organizado, para el próximo domingo, 17 de febrero, la VII Fiesta del Árbol. Con la organización de éste evento continúa la labor emprendida hace ya siete años de ir reforestando, poco a poco, el Monte La Diezma. Un área que, precisamente, el pasado mes de diciembre, en plenas Navidades, sufrió un incendio que afectó a plantaciones de pinos y carrascas realizadas por el COMENA, además del arbolado de la huerta del paraje denominado La Pedrera.

RECORTES DE PRENSA

Tarazona Diciembre 2001 COMARCA

GRISEL

Inaugurado el parque eólico

Harpen AG ha sido la empresa que ha puesto en funcionamiento este proyecto

TARAZONA. Redacción

El pasado 30 de noviembre, se inauguraba el parque eólico de Grisel. Harpen AG ha sido la empresa encargada de poner en funcionamiento este parque, que es el primero que pone en marcha fuera de Alemania.

El parque eólico de Harpen en Grisel comprende en total 22 instalaciones de producción de energía eólica(de una potencia nominal cada una de 750 kw), con una potencia total instalada de 16´5 MW. La gestión de la explotación será asumida por la filial de Harpen Parque Eólico Grisel S.L. La producción anual de energía ascenderá aproximadamente a 43 GWh. Con este proyecto, cuyo volumen de inversión aproximado alcanza los 19 millones de euros, Harpen AG lleva a la práctica de modo bien concreto su nueva estrategia empresarial, reforzando así su compromiso en el campo de la producción de energía renovable.

Harpen realizará el parque eólico de Grisel en dos fases. Hasta octubre de este año se habían instalado 18 equipos, con una potencia instalada de 13´2 MW y una producción de energía de aproximadamente 36 GWh.

La segunda fase del parque eólico será acometida por Harpen el año próximo. Con las cuatro instalaciones adicionales de que se dispondrá en ese momento se alcanzará una potencia instalada de 3´3 MW y una producción de energía de aproximadamente 7 GWh anuales. La electricidad producida se entregará a la red de la empresa regional de suministro de energía (Energía Reunidas de Zaragoza).

Además de los parques eólicos de Alemania y Grisel, Harpen explota en Francia, Italia y Portugal, 24 centrales hidroeléctricas.

El recién inaugurado parque eólico se sitúa en plena Diezma.

Dentro del grupo RWE, la sociedad Harpen AG, fundada en 1856 y que en la actualidad cotiza en Bolsa, se ocupa de las energías renovables, el servicio de calefacción local y el contracting de energía. Harpen AG tiene previsto un fuerte desarrollo de sus actividades en los mercados, dotados de un gran potencial de crecimiento, de la generación de energía descentralizada y renovable. En el sector inmobiliario, la empresa afianzará su posición en el mercado como arrendador a escala nacional de suelo industrial y en el desarrollo de proyectos. Harpen da empleo a 611 personas.

FIESTA EN LA LOCALIDAD

Además, tras la inauguración de esta parque eólico, la empresa de este proyecto quiso agradecer tanto al Ayuntamiento de Grisel como a todos los vecinos de la localidad la gran acogida que han tenido en este municipio del Moncayo. De esta forma, más de trescientas personas se concentraron el sábado 1 de diciembre en el polideportivo, en donde pudieron saborear un suculento aperitivo. Posteriormente, un grupo de joteros de la rondalla "Los Amigos" interpretaron varias canciones y bailes de la tierra, que dejaron boquiabiertos al grupo de empresarios alemanes. Miembros de esta empresa alemana aseguraron a "Tarazona" que además de participar en esta localidad con la implantación de esta parque, también quieren implicarse en la vida diaria del municipio, con actividades culturales.

GRISEL NOTICIAS GRISEL NOTICIAS GRISEL NOTICIAS GRISEL NOTICIAS GRISEL

Grisel noticias

La Diezma en llamas

Resumen de Agencias.

El pasado día 29 de Diciembre de 2001 sobre las 15,30 horas, tuvo lugar en el monte de La Diezma, término municipal de Grisel, un incendio que arrasó alrededor de 80 hectáreas, unas 20 de pinar de repoblación y las 60 restantes monte bajo y olivar en el paraje denominado La Pedrera. Tuvo dos focos activos que se dirigieron a media tarde hacia Santa Cruz y San Martín de Moncayo, gracias a la rápida actuación de efectivos del COMENA, Guardia Civil,

tres camiones motobomba de los Bomberos de Tarazona y Borja, así como voluntarios de la zona, se consiguió extinguir el incendio unas cinco horas mas tarde. Las causas que lo originaron continúan siendo confusas, aunque se atribuyeron a una quema incontrolada de rastrojos. Las fotografías que acompañan este resumen fueron realizadas por el fotógrafo de Tarazona Noticias, con estas líneas les agradecemos que nos las hayan cedido para poder publicarlas en nuestro Boletín. ●